

Avance de Conferencia local

Comience ayudando a sus vecinos. “Cada miembro de la iglesia debe considerar que tiene el deber especial de trabajar por los que viven en su vecindario. Estudiad la mejor manera de ayudar a los que no tienen interés en las cosas religiosas. Mientras visitáis a vuestros amigos y vecinos, manifestad interés en su bienestar espiritual, tanto como en el temporal. Presentad a Cristo como el Salvador que perdona el pecado. Invitad a vuestros vecinos a vuestra casa, y leed con ellos la preciosa Biblia y los libros que explican sus verdades”.

Este excelente consejo pude ser encontrado en la página 198 del libro *El ministerio de la bondad* escrito por Elena White. Hay dos palabras que se destacan por su importancia. La primera es “estudiar” cómo podemos ayudar mejor a la gente. Esta palabra denota un interés premeditado por aquellos que se encuentran en nuestra esfera inmediata de influencia. La segunda palabra es “invitar”. Esta palabra nos saca de nuestra zona de confort o comodidad, al recordarnos que construir relaciones con gente que no conoce a Dios toma tiempo, paciencia, y más que todo, necesitamos aproximarnos.

Cuando invitamos a nuestro vecino a nuestro hogar, que es en realidad nuestro espacio más íntimo, infundimos confianza y sinceridad. Tal comportamiento casi siempre destruye las barreras y así se pueden crear oportunidades para conversar acerca de Cristo.

Siempre que sea posible, busquemos oportunidades para presentar a Cristo a las personas que nos rodean.